

Materializar lo inaprensible

VÍCTOR ZARZA

Pocas cosas hay que sean más difíciles de materializar que lo inaparente, lo casi invisible, cuando de lo que se trata es de mostrar algo. No hablo de esa desmaterialización radical que busca hurtarle toda experiencia sensorial al espectador para dirigirse solo a su intelecto; no me refiero al arte conceptual puro y duro. Las dos artistas que presentan este proyecto conjunto –segundo de *Interludios*, feliz iniciativa programada por esta galería–, Ángela Cuadra y Laura F. Gibellini, demuestran que de tan arriesgado empeño se puede salir airoso. Y, en su caso, es la dimensión material de las piezas, su estricta al tiempo que sutil formulación, la que promueve su interacción, consiguiendo establecer una trama que si bien no quiere ser unívoca sí resulta lo suficientemente sugestiva como para atraparnos en su íntima coherencia.

Algo, mucho, queda en el aire (espacio inaprensible) que es el ámbito hacia el que todas las «situaciones» que integran la propuesta parecen remitirse, pero a través de materiales heterogéneos, de técnicas y estrategias diversas; de composiciones de variados tamaños y órdenes dispares, inverosímiles, que presentan una levedad y fragilidad que a veces las sitúa al borde de lo fortuito, de lo ocasional. ¿Hay mejor manera de aproximarse físicamente a aquello que es imposible palpar, a lo aéreo? Es esta una cita donde estamos llamados a ser intuitivos, a desentrañar sus presupuestos desde los múltiples estímulos que se ofrecen a los sentidos. ♦♦**Ángela Cuadra y Laura G. Gibellini** *Nunca nada parecido* ★★★★



Obra de Laura
G. Gibellini